

La fama es peligrosa; su peso es ligero al principio, pero se hace cada vez más pesado el soportarlo y difícil de descargar.  
Hesiodo

# Opinión

EDITORIAL - COLUMNISTAS - ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

**DIRECTOR GENERAL:** Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya. **CONTENIDO:** Subdirector de Información: Andrés Mompotes. **Subdirector de Opinión:** Ricardo Avila. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés. **NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

**www.eltiempo.com** EL TIEMPO - PBX 2940100 Avenida calle 26 nr. 68B-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2 - **Línea nacional** 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 - 3213240774. **Clasificados:** teléfono 4266000. **Línea** 018000110990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 01800011077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 nr. 68B - 70, Bogotá Colombia.

\*COPYRIGHTS © 2018 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.

## Editoriales

### Falta mucho trecho

Aunque se deben reconocer importantes avances, todavía hay preocupantes rezagos en materia de igualdad laboral para las mujeres.

Una lectura optimista de la situación laboral de las mujeres en Colombia, según el estudio elaborado por los investigadores Jaime Tenjo y Luisa Fernanda Bernat, de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, muestra considerables avances en los últimos diez años.

Es verdad; conforme a los datos del trabajo académico, son menos las horas semanales trabajadas frente a lo que ocurría hace una década -aunque esto a veces conduce a menor remuneración-, y hay avances en la posibilidad de que una mujer acceda a un trabajo formal con todas las de la ley. Es necesario reconocer que, como sucede con todas las transformaciones sociales, los progresos en esta materia no suelen ocurrir de un día para otro, incluso de una década para otra, lo que no impide buscar maneras de acelerar el paso.

A su vez, una lectura pesimista, de aquellas que prefieren observar que el vaso está medio vacío, se detendría en que persiste la brecha salarial, en que ellas deben estudiar más y estamos todavía lejos de que las actividades enmarcadas en la economía del cuidado sean mejor retribuidas.

Hoy, en el Día Internacional de la Mujer, hay que recordar la importancia de seguir avanzando en esta senda y, más aun, de encontrar fórmulas audaces que permitan que pronto desaparezca una odiosa desigualdad, sencillamente inaceptable a estas alturas de la historia de la humanidad. Es vergonzoso que aún sean muchos los casos de discriminación y acoso laboral hacia mujeres embarazadas, tal y como lo mostró un especial elaborado por este diario y disponible en EL TIEMPO.COM. Allí se recogen varios y muy impactantes testimonios de mujeres en estado de gesta-

ción que han sido víctimas de tratos denigrantes de sus superiores.

Así mismo, lo planteado sobre la economía del cuidado es de gran relevancia. Como lo resaltan los autores del estudio, es hora de que guarderías y jardines infantiles amplíen sus horarios de acuerdo con las reales necesidades de las madres trabajadoras.

En esta misma línea, urge repensar la forma como se valoran una serie de tareas, la mayoría ligadas a la maternidad. Estas han sido históricamente relegadas a planos secundarios. Pero los tiempos han cambiado: hoy, la ciencia ha demostrado suficientemente que el amor que los seres humanos reciben en sus primeros años de vida depende, en gran medida, no solo la salud física y emocional del individuo, sino la de todo el colectivo social. De ahí el llamado a fórmulas audaces para que el aumento necesario en la participación de la mujer en el mercado laboral no conduzca, a su vez, a un incremento en las cargas que sobre ellas recaen. Al contrario, tal escenario debería darse a partir de una nueva valoración de los roles que desempeña, incluidos aquellos de la esfera privada.

Se trata, en últimas, de trabajar por una inclusión con todas las letras y en todos los campos. Así, mientras los términos en los cuales se dé este avance pueden ser materia de discusión, sí debe estar claro que no es admisible. Y aquí sobresale el rechazo a todo tipo de violencia contra ellas, claro, y a que el goce de sus derechos y el acceso a la autonomía terminen convertidos en armas de doble filo.

editorial@eltiempo.com

### Corea del Norte, un dilema

El inédito ofrecimiento del gobierno del líder norcoreano, Kim Jong-un, de congelar su programa de ensayos e incluso destruir su arsenal nuclear a cambio de que Estados Unidos vaya a la mesa de negociación y abandone su idea de propiciar un cambio de régimen o la de una ofensiva militar, dejó desconcertados a los líderes de Occidente y en particular al gobierno de Donald Trump, que pensaba que su política de sanciones ablandaría al cerrado régimen comunista.

Pero bastó un sutil gesto diplomático de Kim, al enviar a su hermana Kim Yo-jong, a la inauguración de los Olímpicos de Invierno, que se realizaron en Corea del Sur, para allanar el camino hacia la primera cumbre en años de los líderes de las dos Coreas (en abril), que están técnicamente en guerra desde 1953.

Una hábil maniobra que dejó fuera de foco a EE. UU., que habitualmente juega en llave con Seúl, pero que esta vez ha tenido que ir a la zaga, pues los Kim prefirieron entablar los acercamientos primero con sus hermanos

surcoreanos y cancelar un encuentro con el vicepresidente Mike Pence en esos Olímpicos. También, porque podrían crear fisuras en la sólida alianza entre estadounidenses y surcoreanos, de ahí que el presidente Moon Jae-in, con su política de zanahoria y garrote, precisó que van al diálogo, pero que las sanciones se mantienen.

En un plano más global, los analistas señalan que el régimen podría estar ganando tiempo para consolidar aún más su programa nuclear y que no hay que olvidar su historia de incumplimientos y desplantes en diálogos pasados. También se habla de que dentro del gobierno de Trump hay divisiones sobre si privilegiar la vía militar sobre la diplomacia, y que en ese sentido el mandatario no aguenta una renuncia más por desacuerdos en su gabinete.

En todo caso, cualquier paso al entendimiento es loable. Ojalá se estén jugando cartas sinceras. Siempre será mejor el diálogo con Corea del Norte que la incertidumbre de un desastre nuclear.

### 'Timochenko', en recuperación



### Otro nivel

Se sabía que el país estaba polarizado, pero las últimas encuestas señalan que la división entre urbanistas y antiurbanistas ha adquirido otro nivel. Durante los últimos ocho años, el antiurbanismo reunía una serie de sectores muy variados, desde los simpatizantes de las Farc hasta la derecha bogotana cercana a Santos, en la que la defensa del proceso de La Habana era el factor aglutinador.

Con las elecciones presidenciales en el horizonte inmediato, la agenda y los intereses de los antiurbanistas volvieron a sus cauces normales. Es decir, primaron las divisiones naturales entre un grupo tan poco uniforme en el ideológico. Lo que no estaba en las cuentas era, por un lado, que Santos terminara su gobierno con cifras de desaprobación tan altas, de modo que no pudiera lanzar un candidato viable contra el urbanismo.

Y, por el otro lado, que surgiera por primera vez un líder populista de izquierda que fuera capaz de movilizar la indignación de la sociedad ante la corrupción y la incompetencia de la clase política tradicional. El fenómeno de Petro es inédito en la historia reciente. Desde Gaitán y, si se quiere, Rojas Pinilla, ningún candidato antiestablecimiento había tenido tantas opciones reales



Polarización política  
Gustavo Duncan

de llegar a la presidencia. Por eso, Colombia pasó de una polarización que giraba en torno a Uribe y Santos, en la cual estaba en juego una agenda no muy distinta de dos facciones del establecimiento, a una polarización entre dos proyectos de sociedad diametralmente opuestos. Si Duque representa la

continuidad en el poder de una clase política que ha sido renuente a resolver problemas estructurales como la corrupción o la desigualdad, Petro representa un cambio de modelo y, de paso, la consolidación en el poder de una nueva élite de izquierda.

De fondo, se impuso la tesis de Robledo, paradójicamente contradictor de Petro, de que Uribe y Santos son la misma cosa y los verdaderos cambios deben provenir de procesos de intervención del Estado en la economía. Así Petro diga que lo suyo son solo cambios elementales para que el capitalismo funcione mejor, lo cierto es que, en un eventual gobierno, su apuesta será radical con todos los riesgos implícitos en una movida populista.

Se trata, por consiguiente, de una polarización aún más extrema que la de la última década, en que habrá que elegir entre 'malo conocido' o 'peor por conocer' si las tendencias en las encuestas se mantienen.

### La Fuerza de la Esperanza

Ingresé a la política cuando, con un grupo de amigos, entendimos que poco vale la pena quejarse y lamentarse por lo que no ha sido y nos dispusimos a enfrentar el presente con nuestras ideas y a soñar con un país diferente, sin corrupción, sin engaños, un país lleno de oportunidades para todas las personas, un país donde la corrupción y la violencia no arrodillen a los más humildes.

Y entendi que para transformar el país era indispensable transformar la política. Esa política de siempre que han hecho los de siempre, los herederos por apellido, los que llevan años pasando de puesto en puesto, sin solucionar ningún problema. Esa misma política de siempre que ahora se viste con un traje nuevo tratando de que no se vean las ruinas en las que está. Esa misma política explosiva que en lugar de apagar la sed, la incendia.

Hesido alcalde y gobernador sin comprar un solovoto, sin hacer negocios con los caciques, sin entregarles un puesto ni un contrato a los corruptos. Nunca nos han asustado las maquinarias de los partidos tradicionales, y mucho menos nos asustan ahora que ya nadie les cree por su historial de corrupción y trampas. Tampoco nos asustan los que viven y hacen la política del miedo, los que solo saben poner a sus contendores en uno de los extremos para así enfrentarlos a punta de propaganda, mentiras y frases huecas. La política del todo vale, que sirve únicamente para ganar las elecciones, no para construir un país.

Después de recorrer un camino



Mi propuesta es clara y concreta  
Sergio Fajardo\*

emocionante, encontrándome cara a cara con personas de todas las regiones, primero recolectando firmas y luego acompañado por la Coalición Colombia, he inscrito mi candidatura a la presidencia por que siento en lo más profundo que tenemos una gran oportunidad, una oportunidad real de cambiar de una vez por todas el rumbo político y, por lo tanto, la historia de nuestro país. Porque sé que se puede. Porque soy capaz de liderar la capacidad, el talento y la inteligencia que tenemos los colombianos para construir, y así pasar definitivamente la página de la violencia y la destrucción. Para eso entré a la política, para llegar al poder y desde allí tomar una decisión fundamental: transformar nuestra sociedad a partir de la educación, convirtiendo toda nuestra riqueza cultural y ambiental, ese gran tesoro que es la diversidad, en esperanza.

En medio de la polarización que nos arrinconó, nos divide y nos obliga a buscar trincheras, suelen decir, para descalificarme, que soy ti-

bio, que no soy claro en mis propuestas. Como si repartir promesas populistas en ráfaga fuera algo concreto, o vapulear a los contradictores con insultos fuera muy valiente.

Como si proponerle a un país que apenas está saliendo de 50 años de guerra y violencia que la reconciliación es lo más importante no fuera lo más claro que se puede proponer en este momento. La reconciliación es lo claro; volver a la eterna batalla de dos bandos es lo confuso, lo peligroso.

Como si no fuera una propuesta concreta derrotar la corrupción en un país que la sufre como ninguno en el mundo, corrupción que se traga a diario el futuro de Colombia y muchos políticos en campaña quisieran dejar de lado para distraernos con discusiones menos importantes. Derrotar de una vez por todas la corrupción es lo concreto; lo etéreo es querer acabarla gobernando con los mismos corruptos de siempre.

La fuerza de mi propuesta es la fuerza de la esperanza. La de todas las personas que saben que Colombia no quiere ni se merece más violencia. La de la inmensa multitud calmada y serena que entiende que los problemas no se arreglan a las malas ni a la fuerza; que así ya lo intentamos por mucho tiempo y fue más lo que perdimos que lo que ganamos.

Mi propuesta es clara y concreta: tenemos que cuidarnos y cuidar a Colombia de todos aquellos que quieren hacerla trizas.

Con la Fuerza de la Esperanza Se Puede.

\*Candidato presidencial